

## **YOSOY132 COMO PUNTO NODAL, UNA CONTRIBUCIÓN DESDE LA LÓGICA EQUIVALENCIAL LACLAUNIANA\***

*Aldo Mauricio Lara Mendoza\*\**

*Claudia Elisa López Miranda\*\*\**

### **Resumen**

El presente artículo tiene el objetivo de interpretar el *yosoy132*<sup>19</sup> desde la perspectiva teórica de Ernesto Laclau. Para ello se esbozan algunas categorías elaboradas por el autor, que permiten identificar las especificidades de los agentes sociales de la periferia de la modernidad. En este sentido, se elabora una breve reconstrucción del contexto en el que surge el movimiento *yosoy132* y se aborda el proceso de configuración del movimiento como articulación de un *Punto Nodal*, desde la lógica equivalencial laclauniana.

**Palabras clave:** Yosoy132, punto nodal, lógica equivalencial, movimientos sociales

### **Clasificación JEL: Z0**

---

\* Recibido 25-2-15 / Aprobado-4-15

\*\* Lic. en Ciencias Políticas y Admon. Pública por Universidad Autónoma del Estado de México (Uaemex). Actualmente cursa maestría en Uaemex. [aldomauriciolaramendoza@gmail.com](mailto:aldomauriciolaramendoza@gmail.com)

\*\*\* Mstra. en Sociología por la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM). Actualmente cursa doctorado en Sociología en la UAM. [ely\\_lopezm@hotmail.com](mailto:ely_lopezm@hotmail.com)

<sup>19</sup> Yosoy132 fue el nombre que recibió, en términos mediáticos, un grupo de estudiantes de la Ibero (Universidad Iberoamericana) que expusieron sus credenciales de estudiantes de dicha institución privada en un canal de youtube. Esto lo hicieron con el fin de refutar las acusaciones que en mayo del 2012 hizo el equipo de campaña y afines al excandidato presidencial EPN (Enrique Peña Nieto) contra los estudiantes. La acusación se hizo después de un curioso encuentro que tuvieron los estudiantes de la Ibero por un evento organizado por los mimos estudiantes a la poste de las elecciones presidenciales. En dicho acontecimiento EPN salió huyendo, corrido por los estudiantes de dicha institución.

## YOSOY132 AS A NODAL POINT, CONTRIBUTION FROM THE LOGIC EQUIVALENTIAL LACLAUIAN

### Abstract

This article aims to interpret the *yosoy132* from the theoretical perspective of Ernesto Laclau. To do so, we use some categories developed by the author that let us identify the specificities of the social agents in the periphery of modernity. In this sense, it is made a brief reconstruction of the context in which the movement *yosoy132* emerged and we approach the configuration process as articulation of a *nodal point* from the Laclauian's equivalential logic.

**Keywords:** Yosoy132, nodal point, equivalential logic, social movements

### Exclusión y movimientos sociales

El investigador Bronislaw Geremek ha tratado la exclusión social de forma parcial, a partir de construcciones discursivas y de prácticas para controlar los problemas que resultan de la pauperización generada por el modo de producción capitalista, a saber, la miseria, la mendicidad, la vagabundancia, haraganería, etcétera. En principio, el asunto fue abordado como un problema absorbido por el orden eclesiástico<sup>20</sup> y, más tarde, como política social de los incipientes Estados-nación. Por ejemplo:

---

20 Así, en algún momento esta función la toma el orden eclesiástico por medio de la figura semántica de la caridad “la valoración del concepto de pobreza discurre paralela al aumento de la importancia de la práctica de la caridad. Los pobres conocen su papel y su función en el orden social, desde el momento que ofrecen a los otros la posibilidad de «ganarse» la salvación por medio de obras de caridad” (Geremek, 1998: 17), es decir, la procuración de algunos excluidos tenía una función semántica, pues “el ethos de la pobreza, [...] el elogio de la limosna [...] contiene en sí no sólo la perspectiva de salvación para los ricos, sino una justificación de la riqueza misma, su racionalización ideológica (*ibidem*, 28).

*Las disposiciones ciudadanas de los siglos XIV y XV se plantean el objetivo de regular la asistencia a los pobres [...] ya en el siglo XIV, una disposición para la ciudad de Nüremberg establecía que nadie podía mendigar sin la correspondiente ficha de metal. Un funcionario [...] era el encargado de vigilar a los mendigos, distribuir las pólizas a las personas realmente necesitadas, tener un registro y verificar su situación cada seis meses. [...] Probablemente, la eficacia de este tipo de disposiciones era limitada; sin embargo, su formulación atestigua, desde la Baja Edad Media, un intento de controlar la situación de los mendicantes y de definir una política social apropiada (Geremek, 1998: 56).*

En la modernidad, particularmente a partir del siglo XVIII, el pauperismo se comienza a entender como un fenómeno de masas (como efecto indeseado de la dinámica capitalista) a su vez que se busca su regulación por medio de políticas sociales coactivas y represivas (Geremek, 1998: 28 y 258).

Ya a partir del siglo XX y XXI, en la periferia de la modernidad la investigación sobre exclusión aparece estrechamente ligada a movimientos sociales (Dussel, 2008). No obstante, la relación entre la exclusión y la irrupción de los movimientos sociales, muy pocas veces se da a conocer explícitamente y, cuando se hace, es presentada de forma poco clara (Estrada, 2010: 436). Se pierde de vista que la exclusión no es más que la consecuencia indeseada del correlato de la inclusión, pues es sólo la inclusión la que delinea las condiciones a partir de la reflexión de la misma exclusión.<sup>21</sup> En este ensayo, se concibe a

---

21 La exclusión es entendida “como forma cuyo lado interior (inclusión) se señala como oportunidad de que las personas se tomen en cuenta socialmente, y cuyo lado exterior se mantiene sin señalar. Por tanto, hay inclusión sólo cuando la exclusión es posible. Únicamente la existencia de personas o grupos no integrables hace visible la cohesión social y hace posible especificar las condiciones para ello. Pero también, en la medida en que las condiciones de inclusión se especifican como formas del orden social es posible denominar el caso opuesto de los excluidos”

la exclusión como una condición que posibilita la catalización de los movimientos sociales, y se parte del supuesto de que éstos pueden ser concebidos como un equivalente funcional para la inclusión (Lara, 2014: 61).

En los países periféricos se presentan extensos fenómenos de exclusión, por ejemplo, una organización que se autodescribe como 'los piqueteros',<sup>22</sup> toma decisiones sobre los asuntos económicos de la población en una asamblea, que se encuentra excluida del sistema económico mundial y de esta forma los incluye.<sup>23</sup>

¿Cómo se explica esto? Para comprender la noción inclusión/ exclusión es necesario, en primer lugar, remitirnos a la idea de un poderoso (el decisor, portador del poder) que sea lo suficientemente débil como para no satisfacer todas las peticiones políticas, es decir, demandas sobre empleo, seguridad, educación, oportunidades políticas, etc., no satisfechas. En el caso en el que el orden institucional no satisfaga una demanda, esta demanda puede tener una 'no relación' (Laclau, 2008b: 110) con otras que se encuentren en la misma situación. Es decir, en principio, lo único que comparte cada una de estas demandas, desde el punto de vista de un observador, es su estado de insatisfacción. Pero al mismo tiempo en su diferencia cada una es particular y no se relaciona con ninguna de las otras. No se trata de algo que se derive del orden institucional diferencial mismo, no se trata de ningún tipo

---

(Luhmann, 2007: 492). Esta definición funcional coincide con el planteamiento de Laclau en torno a la definición funcional del discurso. Para Laclau la noción funcional reside en los elementos del discurso que se reducen a momentos (*request*), y tienen cabida sólo en la *unidad* que les es dada por una formación discursiva a partir de la lógica *diferencial / equivalencial* (Laclau 2008a; 153). Lo que significa que estos *requests* no son nada por sí mismos, sino parte de una articulación discursiva.

- 22 Los piqueteros fueron de los pocos movimientos que se autoorganizaron económicamente – según Wall Derek (2005: 137).
- 23 Esta forma de organización económica llevada a cabo por los 'piqueteros', se encuentra fuera del sistema económico, porque no utiliza el medio simbólico del sistema económico de la sociedad, es decir, el dinero.

de efecto calculable desde el punto de vista del poderoso. El poderoso busca administrar las cosas, desde un punto de vista institucional, absorbiendo las posibles demandas de su entorno, creando políticas públicas (gobernanza), encomendándose al dinero (impuestos) y a las normas (legal) tomando decisiones. Pero aquí nos referimos que la 'no relación' es un efecto *institutivo* y no *derivativo* del orden institucional.

Por lo tanto, hablamos de dos lógicas distintas, de la lógica diferencial y de la lógica equivalencial (Laclau, 2008). Explicaremos el porqué. Asimismo, es importante señalar que Laclau toma la perspectiva sistémica del lenguaje de Ferdinand de Saussure (Laclau, 1989: 67-68). El gran descubrimiento de Saussure, es que el significado se puede desacoplar y no depende de encontrarse fijado al significante, es en este sentido que en el lenguaje todo intento por suturar la relación significante/ significado es precaria y contingente. En el mismo sentido, Saussure menciona que el lenguaje, dicho más precisamente, la distinción entre *parole/ langue*, depende de las diferencias entre las mismas. Cada una de las palabras es lo que es en el medida en que se distinguen de otras y no por lo que son en sí mismas (i.e., una cuchara es una cuchara en la medida en que se distingue de un plato, un tenedor, el azúcar etc. y no por ser una cuchara en sí). Este carácter diferencial es parte sustancial de cualquier sistema de diferencias. Cualquier tipo de expresión, incluso si se trata de una frase, por ejemplo ¡auxilio!, tiene sentido, sólo porque es una diferencia más dentro de un practica discursiva particular. En síntesis, nada se encuentra en un estado de aislamiento, todo se encuentra en un estado relacional, en esto consiste la lógica de la diferencia.<sup>24</sup>

Por otro lado, para que un discurso logre totalizarse (Laclau, 1985: 39) para que pueda constituirse como un todo

---

24 En este tenor, la noción sistémica del lenguaje necesita de un área a través de la cual puedan coexistir ambas lógicas, a saber, un campo discursivo. En este campo coexisten diversas prácticas discursivas de las cuales, una se logra imponer por sobre las demás, cuyo lugar hegemonizado se puede disputar. Pero el punto de este campo es que por la polisemia del mismo lenguaje, el sistema lingüístico siempre desborda cualquier articulación discursiva y en este sentido la socava.

coherente, es necesario en primer lugar un límite externo, dicho de otra manera, el sistema diferencial necesita de una exterioridad que no pueda racionalizar como una diferencia más. Pues si se tratara de una diferencia más no se trataría de ningún límite externo, sino interno. Esta exterioridad puede ser observada por el sistema diferencial pero no es algo que el sistema pueda calcular. Este momento es decisivo, pues con respecto a aquellos elementos exteriores que no se pueden reproducir en el sistema diferencial, el sistema se autobloquea, dicho de otro modo, el sistema diferencial subvierte sus diferencias y cada una de las diferencias se hace equivalentes con respecto a los elementos excluidos.

Pero ¿qué significa este elemento excluido? Significa que siempre hay un límite, que cuando se observa se traduce en una frontera, pero no es una frontera interna, sino externa al mismo sistema diferencial. El elemento excluido es lo que erosiona y pone en cuestión cualquier intento por generar una totalidad omnicomprensiva. El elemento excluido es la condición de posibilidad de la totalidad, así como la condición de la imposibilidad de la totalización. “Esto significa que la misma condición de posibilidad del poder es que no sea absoluto” (Laclau y Zac, 1994: 18).<sup>25</sup> En este sentido es que hablamos de una 'no relación' paradójica. En contraste, para la teoría marxista ortodoxa de las relaciones de producción capitalista, en la que hay una extracción de la fuerza de trabajo del obrero por parte del capitalista, se podía *deducir dialécticamente* una oposición del obrero con respecto al capitalista, todo ello, a partir de las posiciones objetivas en las que se llevaba a cabo la explotación. Dicha apreciación supone una consecuencia automática, pues el hecho de que al obrero no se le pague por su desgaste físico y el plus-valor generado, no hace por sí mismo que el obrero se oponga a dicha extracción.

---

25 Se puede decir que algo similar con respecto a las condiciones de posibilidad del conocer, pues “el conocimiento es posible porque es imposible un contacto directo con el entorno” (Luhmann, 1999: 74). Como en el caso del poder, la condición de posibilidad del conocimiento es su condición de imposibilidad.

El antagonismo es el efecto de una articulación externa a la dinámica capitalista. El obrero, campesino, indígena, etc. puede articular demandas que son efectos exteriores del sistema económico y de otros subsistemas. Así puede ver que la falta de un buen salario, repercute en su salud, educación, alimentación etc. al hacerlo, deja de ser sólo obrero, pues al articular demandas cambia también su *identidad* (Laclau, 2008b: 45-46). El agente excluido puede ser ahora el sujeto de una falla. Llamamos “no relación de exterioridad” a la articulación de estas demandas, pues son efectos que no son calculables ni derivados de la dinámica interna del capitalismo, es pues de carácter *institutivo* y no *derivativo* (Laclau, 1996: 17).

No hay que perder de vista que las prácticas discursivas son la articulación de elementos extra-lingüísticos.<sup>26</sup> No existe un mundo objetivo con independencia de una práctica discursiva. Si una piedra en alguna época es un proyectil y en otra un mineral depende del discurso. Ahora bien, el lugar del agente social hegemonizado se puede disputar una vez que se constituya un antagonismo entre dos partes, las cuales no comparten nada, sino el hecho de que cada una se constituye a través de la negación de cada otra. El antagonismo es el medio por el cual se logra una investidura radical<sup>27</sup> ya que no se puede derivar de una lógica dialéctica quien será el ganador, tampoco se puede exhortar al

---

26 Según Laclau y Mouffe, “no es la «idea» de piedra o de losa, sino la piedra y la losa en cuanto tales” (Laclau y Mouffe, 1987: 184), es decir, para Laclau lo importante no es la pura abstracción lingüística de las cosas, sino la concreción en la que se encarna dicha abstracción lingüística.

27 Para Laclau el discurso es “la totalidad resultante de una práctica articuladora” (Laclau y Mouffe, 1987: 176). Es decir, los momentos configurados por una práctica articuladora suponen una fase creativa previa que no se deriva de las propiedades de los elementos que participan en dicha relación. Estos elementos pasan a ser momentos articulados. Esta *invención radical* se teje como una organización externa a lo que sutura, como “una nueva forma de unidad [que] es contingente y, por tanto, externa a los fragmentos” (Laclau y Mouffe, 1987: 158). O dicho de otra forma, lo que significa la investidura radical es “el hacer de un objeto la encarnación de una plenitud mítica” (Laclau, 2008a: 148).

consenso o a buscar argumentos racionales, pues esto, una vez más, supone que hay una lógica compartida por ambos lados. La relación hegemónica supone una investidura radical en la medida en que no se deriva del orden preexistente el cual irrumpe y relega. Cualquier intento de formación hegemónica, supone la desarticulación de un orden precedente del cual dicha formación no se deriva de aquella. De igual forma es necesaria la construcción discursiva del enemigo, sin la cual no hay antagonismo, porque si no a ¿quién se le atribuiría la falla de la plenitud?

De esta manera, si un grupo del narcotráfico busca apropiarse y establecerse en una comunidad indígena, se puede llegar a una situación de conflicto antagónica, porque no hay nada en ninguno de los agentes, ni en sus identidades que nos permitan pasar objetivamente del lado del cartel al lado de las comunidades indígenas, pues cada uno impide la identidad plena de cada otro. La lógica capitalista se opone a la lógica a través de la cual se lleva a cabo la vida rural de las comunidades. Esta situación no es describible de forma objetiva por ninguno de los dos bandos. La solución a dicha oposición antagónica es la imposición de una de las dos partes, para la que no vale, según Ernesto Laclau, ningún consenso racional, tampoco sirve de nada el exhorto a valoraciones éticas ni de ningún tipo de moral.<sup>28</sup>

Ahora bien, la lógica *equivalencial/ diferencial* significa que aquellos elementos excluidos tienen una *relación equivalencial* con respecto al sistema que los niega, en la medida en que lo único que comparten es la relación de negatividad con cada uno de los demás elementos que se ven excluidos por el mismo sistema. Es decir, es un lado de dos caras, en el cual puede predominar la lógica

---

28 Laclau lo hace explícito después de recibir varias críticas por describir al Nacional Socialismo como un movimiento popular (equivalencial) en sus inicios: “Una de las formas principales que toma esta pusilanimidad en la actualidad es el reemplazo del análisis por la condenación ética. [...] Lo que es incorrecto es que esa condenación reemplace a la explicación, que es lo que ocurre cuando ciertos fenómenos son percibidos como aberraciones carentes de toda causa racional comprensible” (Laclau, 2008a; 310).



diferencial o equivalencial, pero nunca solo una de forma exclusiva.<sup>29</sup>

Por ejemplo, todos los elementos excluidos, como puede ser, desempleo, falta de matrícula académica, participación política nula o dependiente de redes de favores por favores, derechos constitucionales expresados en puro papel, ausencia de bienes materiales, falta de atención médica, etcétera, pueden pasar de ser sólo demandas insatisfechas a exigencias, en la medida en que éstas sean objeto de reivindicación de varios agentes sociales y a su vez se articule la relación equivalencial de forma antagónica. Estos agentes pueden buscar reivindicar estas demandas a través de su participación en un movimiento social y de esta forma tratar de incluirlas (como mostramos en el siguiente apartado).

Esto nos remite a la pregunta sobre ¿cómo se estructura una cadena equivalencial? En un primer momento esta cadena equivalencial necesita unificarse en un campo de sentido a partir de un *Punto Nodal*, esto es importante pues de otra forma la relación entre las demandas quedaría en un campo difuso sin posibilidad de ser articulado por ningún agente. Para esto, Laclau menciona:

*Si sostenemos que el point de capitón constituye un "punto nodal", una especie de nudo de sentidos, esto no implica que es simplemente la palabra más "rica", la palabra en la cual se condensa toda la riqueza de sentido del campo que "fija nodalmente": el point de capitón es más bien palabra que, como palabra, en el nivel del significante mismo, unifica un determinado campo, constituye su identidad: es, para decirlo de alguna manera, la palabra a la cual las "cosas" mismas*

---

29 Al respecto, es importante entender que en el caso de los elementos excluidos por un sistema institucional imperante entra en juego la lógica equivalencial de forma incisiva, en la medida en que permite la generación de una cadena equivalencial entre cada uno de los elementos que lo único que comparten es la exclusión desde el sistema institucional, empero esto necesita de una articulación antagónica, no se da de manera espontánea ni inmanente como suponen Hardt y Negri (Laclau, 2008b: 133).

*se refieren para reconocerse a sí mismas en su unidad*  
(Laclau, 2008a: 134)

Además, después de la articulación hecha por un agente que se constituye como *Punto Nodal*, es necesaria la cristalización de la negatividad en un *Significante Vacío*, que no es más que aquél significante sin significado (Laclau, 1996: 60). El *Significante Vacío* es aquél significante que busca expresar lo inexpressable, la presencia de lo ausente, i.e., la ausencia de aquella totalidad (im) posible, de aquél orden omnicomprensivo. La política no podría ser otra cosa más que el llenado de una particularidad en aquella universalidad inconmensurable consigo misma, la cual jamás puede ser idéntica a sí misma (Laclau, 1992: 90).

La universalidad, para poder observarse necesita de un ser distinto de sí misma, para hacerlo necesita de una particularidad. Así, el discurso neoliberal imperante cumple la función ontológica – i.e., univertalizadora – de llevar a cabo un forma de ordenamiento (cuyo ordenamiento es a la vez particular) pues supone que todos los individuos son libres para escoger su preferencia sexual, política, laboral, académica, artística, amorosa, educacional, familiar. Este discurso delinea las condiciones de posibilidad de la inclusión en la medida en que los individuos juegan posiciones de sujetos dentro de su participación en los rasgos estructurales dominantes de los subsistemas funcionales de la sociedad moderna. Es decir, supone que todos los individuos pueden tener una incidencia política, si y solo si es por medio del voto; que sus derechos los pueden ejercer, si y solo si se encuentran fundamentados en el derecho positivo consagrado por las constituciones estatales; que pueden participar en el mercado, si y solo si es por medio de la participación monetaria resultado del salario fijo de las jornadas laborales estandarizadas; que pueden tener relaciones amorosas si y solo si es a través de un sistema interpersonal privado monogámico; que pueden participar del arte si y solo si tienen el conocimiento necesario para apreciarlo; que pueden participar en la religión, si y solo si es a través de la relación trascendental de la revelación judeocristiana, del nirvana, del espiritismo, o de cualquier forma religiosa que se puede dejar y

solamente puede afectar la búsqueda de la identidad individual y la autoconfirmación, etcétera. La expresión más clara, es la discursiva retórica (que no podría ser de otro modo) de los derechos humanos. En primer lugar, porque los derechos humanos no reconocen ningún carácter político, porque ¿quién podría ser enemigo de la humanidad, si no son los extraterrestres o los animales? (Rasch, 1998: 108).

Como se ha mencionado, estos elementos son condición de la (im) posibilidad del sistema diferencial. También debe resultar claro que existen prácticas discursivas que se distinguen de las prácticas discursivas imperantes en la sociedad moderna, que pueden disputar el lugar universalizado por esa particularidad, a pesar de que todo discurso se constituye como el intento por dominar el campo de la discursividad. De manera meramente ilustrativa podemos decir lo siguiente: la participación política no siempre es posible de forma puramente institucional, por medio del voto, sino que existen otras experiencias y expresiones populares de contención política, como las insurrecciones, rebeliones, movimientos sociales, que pueden subvertir la forma institucionalizada de hacer política; los derechos se pueden buscar fundamentar a partir de cuestiones raciales, identitarias, milenaristas, espaciales-geográficas, religiosas que ponen en jaque lo permisible por el derecho positivo; la participación económica se puede llevar a cabo por medio del comercio informal e incluso por medio del trabajo concreto y el intercambio 'artesanal' intercomunitario que no trasciende la satisfacción de necesidades más que de las mismas comunidades, desafiando la lógica capitalista de las empresas transnacionales que buscan globalizar y poner a disposición todos los recursos sobre la tierra; se pueden tener relaciones polígamas sustentadas en tradiciones asimétricas y patriarcales rechazando la exclusividad amorosa individualista moderna; existen formas de expresión artística que no tienen ninguna correspondencia con el refinamiento de la apreciación artística de vanguardia; se pueden conservar formas religiosas paganas en las cuales se combina la redención y la relación ancestral con fenómenos naturales, brujería, etc. Y estos puntos son los que intentan articular los movimientos sociales.

### ***Yosoy132 como Punto Nodal***

La irrupción del *yosoy132* supuso por lo menos cinco cursos de acción (procesos) previos al mismo. Estos procesos son, siguiendo a Estrada Saavedra (2014: 88-93), 1) la eliminación diferencial momentánea al final de la presentación de EPN en la Ibero, 2) la respuesta de diversos agentes miembros del PRI (Partido Revolucionario Institucional) y afines, a la llegada al poder por parte de EPN, quienes politizaron aquel acontecimiento acaecido en la Ibero, 3) la reacción por parte de algunos estudiantes de la Ibero a la reacción previa (la de los simpatizantes a EPN) en la que reviran las acusaciones de la reacción misma, 4) el llamado a una marcha anti EPN, 5) Marcha contra televisa<sup>30</sup> en la que se comienza a gestionar el *frame* de observación del movimiento y un proceso que nosotros agregaríamos, 6) la puesta en equivalencia de las demandas de otros agentes sociales a través el *yosoy132*.

Mencionar estos procesos nos sirve para entender mejor la irrupción del *yosoy132* como *Punto Nodal* de un movimiento social, por lo cual profundizaremos cada punto. A propósito del primer proceso<sup>31</sup> diremos que, sin éste, difícilmente se podría pensar la irrupción del *yosoy132* como *Punto Nodal* del movimiento social, sin embargo, tampoco se puede decir que este suceso haya desencadenado el movimiento mismo.

Es cierto que la actuación en aquel 11 de mayo del 2012 (conocido como el “viernes negro”<sup>32</sup> para EPN y su equipo de campaña), presentó una subversión de las diferencias como lo

---

<sup>30</sup> Televisa es el nombre de una de las compañías mexicanas que concentra diversos medios de comunicación (televisión, radio y prensa). Esta marcha no fue casual, pues EPN fue el candidato que más presentaciones tuvo en la televisión abierta (por televisa) como estrategia mediática para su llegada al poder. Para más detalles, consúltese <http://www.proceso.com.mx/?p=310544> (visitado el 27 de mayo del 2015).

<sup>31</sup> Para más detalles de este suceso no previsto por el equipo de campaña de EPN, véase (Alonso, 2013: 19-20).

<sup>32</sup> Para más detalles de dicho acontecimiento consúltese <http://www.proceso.com.mx/?p=308031> (consultado el 20/05/2015).

entiende René Girard (1983: 254-255) y, en este sentido, se introdujo un elemento de conflicto. Incluso la sobredimensión que se hizo mediáticamente y la misma que hizo el movimiento social de forma *a posteriori*, es comprensible (como parte de los mecanismos motivacionales (semántica) y de memoria fundante (origen) del mismo movimiento), lo que no hace que en automático sea sociológicamente relevante, como suponen algunos autores –véase Arteaga y Arzuaga, 2014– pues por un lado, lo social supone muchos marcos en los que las latencias funcionan como tales y no minan las estructuras (bromas, festivales, momentos incómodos, carnavales, etcétera) y por el otro, lo crucial para que un movimiento se constituya como tal es poder reproducir la forma de la protesta antagónicamente, por lo cual lo significativo nunca está ni en la estructura ni en el acontecimiento (evento), sino en la reproducción de la protesta misma. Es decir, si no hubieran existido los demás procesos, aquel viernes negro no hubiera pasado de ser una chusca anécdota (entre muchas otras en las que se vio involucrado EPN).

El segundo proceso mencionado *supra*, ha sido visto como una reacción en la que el análisis estratégico por parte de personas y organizaciones que se encontraban respaldando la campaña de EPN fue fallido o poco racional, no obstante, esta reacción en realidad era la más esperable, pues los agentes simpatizantes y miembros del PRI al observar de forma política, es decir, a partir de la diferencia amigo/ enemigo, vieron a este “viernes negro” como un desacierto propio por lo tanto como un acierto de la oposición. En este sentido, vieron aquel suceso como una estrategia de la oposición y reaccionaron descalificando a la misma. Cabe mencionar que esta reacción politizadora fue reafirmada por la mayoría de medios nacionales, quienes situaron dicho evento como acierto o desacierto de EPN o de la oposición.

En el tercer proceso podemos observar la cristalización de un sistema de conflicto (articulación antagónica), pues algunos estudiantes de la Ibero difundieron un vídeo en el que aparecen 132 estudiantes de la misma que muestran su credencial para

rechazar las atribuciones hechas por Joaquín Codwell<sup>33</sup> (en aquel entonces presidente del PRI) y Emilio Gamboa Patrón quien fuera líder nacional de la Confederación Nacional de Organizaciones Populares, entre otros senadores afines a EPN. Lo que nos interesa de este proceso es la doble negación que se hace una vez que los estudiantes niegan lo que el otro agente niega de ellos. Esto permite poder construir antagónicamente a un enemigo<sup>34</sup> y en un principio se identifica al actor a partir del mecanismo de la doble contingencia en su versión negativa. “No hago lo que quieres si no haces lo que quiero” (Luhmann, 1998: 351). Esta versión del conflicto va de la mano con la de la articulación antagónica –véase Lara (2015: 76-78).

El cuarto y quinto punto son los que cerrarán los procesos previos y permitirán la irrupción del *yosoy132* como *Punto Nodal* del movimiento social. Por un lado en esta marcha, el *yosoy132* logra verse cuando es observado por fuera, pues cuando se distingue de lo que no es, es cuando puede darse cuenta de sí mismo. Así sucede cuando las acciones en un principio de agentes que simpatizaban con la convocatoria a marchar contra EPN el 18 de mayo del 2012<sup>2</sup> entre ellos, estudiantes de la Ibero, es catalogada por observadores externos como una marcha que parte de un movimiento político electoral entre otras adjudicaciones (Estrada, 2014: 116). Esto permite que el incipiente movimiento reflexione sobre sí mismo y reaccione. Otro punto crucial es que el quinto

---

33 Para más detalles sobre la declaración de Coldwell sobre aquellas manifestaciones en la Ibero, consúltese <http://www.sinembargo.mx/11-05-2012/231421> (consultado el 20/05/2015).

34 El movimiento *yosoy132* construyó discursivamente al enemigo, que en este caso se trataba principalmente de EPN, algunos actores políticos y los principales medios de comunicación escritos y de televisión (Televisa, Milenio, etc.). Es necesario que se construya al enemigo de forma simplificada, de manera que sea fácilmente identificado. El enemigo que se podía traer rápidamente a la mano y que se encontraba en la punta del iceberg, trataba del excandidato presidencial Enrique Peña Nieto, de quien su discurso se centraba en una noción tecnocrática- administrativa que supone la absorción gradual de demandas y en la cual no se reconoce ni se busca constituir ningún enemigo, pues él buscaba la continuidad del agente social imperante (narcotráfico, elites empresariales locales y transnacionales).

proceso, la marcha contra televisa permite consolidar el esquema de observación del movimiento social que “se desarrolló a partir del binomio “Televisa- epn”” (Estrada, 2014: 113), a partir del cual el movimiento social observa todos los acontecimientos. Aquí reside lo auténtico o su carácter propio del *yosoy132* cuando crea su propio esquema de observación y de esta forma observa a otros observadores.

Finalmente, el sexto proceso nos parece crucial, pues sostenemos que sin esta puesta en equivalencia del *yosoy132* con otros agentes no se puede hablar de ningún movimiento social. Hemos dicho que un movimiento social solamente puede constituirse cuando es capaz de articular una amplia gama de nodos en una cadena equivalencial, mismos que se encontraban previamente excluidos por una práctica discursiva específica. En este sentido es que concebimos a los movimientos sociales como necesariamente populares, forzosamente anti-institucionales y no derivados de la política formal; sin la exclusión y negación de la identidad de diversos agentes y de sus demandas, no habría movimientos sociales.

En la marcha contra televisa se suman varias universidades entre ellas: el Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM), el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey (Tec), la Universidad del Valle de México (UVM) y la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). No obstante, la articulación equivalencial se pone en práctica una vez que otros agentes sociales ven al *yosoy132* como aquel medio a partir del cual pueden expresar sus propias demandas, no sólo las del sector estudiantil. Así fue el caso de diversas organizaciones como el movimiento por la Paz, el Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra (FPDT), el Sindicato Mexicano de Electricistas (SME) (Estrada, 2014: 109; Díaz, 2013: 138; Alonso, 2013: 06).

Los estudiantes al ser el *Punto Nodal* y articular demandas que los trasciende en su posición de estudiantes, dejan de ser estudiantes. Lo anterior es así, pues su particularidad de estudiantes tiene en sí la posibilidad de poderse universalizar o por lo menos de intentarlo. No hay que perder de vista que las identidades siempre se encuentran fracturadas, no se puede dar

por descontada la identidad de ningún movimiento, más bien la identidad del movimiento se configura y cambia en la dinámica de la interacción así como en las demandas que articula, la articulación cambia la naturaleza del articulador. Además, como se mencionó en los procesos anteriores, el *yosoy132* surge de la negatividad de una serie de demandas que ponen en equivalencia su estatus en la medida en que el sistema institucional niega su satisfacción.

El *yosoy132*, como símbolo,<sup>35</sup> permite la inclusión de otras diferencias que pueden entrar en una relación equivalencial. Esto es difícil de entender incluso para los teóricos de los movimientos sociales, que pueden muy fácilmente confundir una organización con un movimiento social, o identificar al movimiento social como un grupo, una unidad coherente, situación que no es precisa. Es cierto que un movimiento social puede conglomerar varias organizaciones alrededor de sí en el centro del movimiento, pero hay ONGS (organizaciones no gubernamentales), individuos, simpatizantes etc. que se encuentran en la periferia y que también participan en el movimiento, a pesar de que estos agentes estén menos comprometidos con el movimiento. Así por ejemplo en la Convención Nacional Contra la Imposición en Huexca, el *yosoy132* tomó como suyas las demandas de los pobladores que buscaban evitar la imposición de la construcción de una termoeléctrica en su localidad (Díaz, 2013: 238-239).

Por otro lado, el *yosoy132* puede ser visto como una organización más, que forma también parte del mismo movimiento social donde funge como *Punto Nodal* y de esta manera, como organización, tuvo sus propios problemas prácticos. Por ejemplo, la toma de decisiones de forma asambleísta. La asamblea forma parte del repertorio de acción colectiva en

---

35 Aquí debería resultar claro que cuando se refiere al movimientos social *yosoy132* no se habla solamente de los alumnos de la Ibero, sino de una serie de agentes que se estructuran alrededor del *Punto Nodal yosoy132*, que incluye tanto amas de casa, alumnos de la UAM (Universidad Autónoma Metropolitana), UNAM, IPN (Instituto Politécnico Nacional), profesionistas, artistas etc.



México, para el caso del *yosoy132*, la incorporación de la UNAM fue determinante en la adopción de dicha vía, por la propia experiencia asambleísta universitaria (Alonso, 2013:24). Esto fue contradictorio en un principio, pues se había creado una coordinadora que tomaba decisiones, misma que después se reemplazaría por la forma asambleísta con sus pros y contras (Estrada, 2014: 100).

Cómo se mencionó, todo orden diferencial imperante mantiene cierta equivalencia mínima para totalizarse, con respecto a los sectores excluidos y, a su vez, todo intento por configurar un orden predominantemente equivalencial necesita de cierto marco simbólico diferencial. Por consiguiente, depende de qué tanto pueda soportar el marco simbólico para la ampliación de la cadena equivalencial, sin desintegrarse mientras tanto. En este tenor, la importancia del movimiento social depende de la amplitud de contenidos que pueda poner en equivalencia (articular) con respecto a la negatividad que comparten de aquél sistema institucional que las niega. Empero, esta amplificación no puede ser infinita pues entre más amplia y extendida sea la cadena equivalencial más complicado será mantener cierta unidad con respecto a un marco simbólico común. Esto se hizo evidente en el carácter programático de la protesta del *yosoy132* pues en un principio, en el pliego del 23 de mayo del 2012 que se leyó en la estela de la luz<sup>36</sup>, sólo se demandaba, entre otras cosas, la “democratización de los medios de comunicación”, en un segundo momento, en el programa de lucha de julio del 2014<sup>37</sup> resultado de la cuarta asamblea, se agregaron demandas que van desde la

---

36 Para más detalles consúltese

<http://www.animalpolitico.com/2012/05/declaratoria-y-pliego-petitorio-de-yo-soy-132/> (consultado el 20 de mayo del 2015).

37 Para ver los siete temas que se desglosan en demandas específicas, consúltese

<http://www.animalpolitico.com/2012/05/declaratoria-y-pliego-petitorio-de-yo-soy-132/> (consultado el 20 de mayo del 2015).

democratización educativa, de salud, de seguridad, económica (antineoliberal) (Alonso, 2013: 24).<sup>38</sup>.

### Elecciones y el *yosoy132*

Si bien es cierto que el *yosoy132* tenía preferencias de diversos tipos<sup>39</sup> y se declaró apartidista en diversas ocasiones, el partido que se vio beneficiado por su irrupción en la escena política fue el PRD (Partido Revolucionario Institucional) -cuyo candidato presidencial fue Andrés Manuel López Obrador (AMLO)-<sup>40</sup>.

La respuesta favorable al candidato del PRD tiene una explicación teórica. Se puede partir de que AMLO pudiera intentar llenar aquél *Significante Vacío*, el cual cristalizaba la expresión del rechazo a EPN, es decir, para el *yosoy132* AMLO no tenía nada en su contenido positivo por el que valdría el apoyo del movimiento *yosoy132*, no era pues un significante con significado, sino más bien representaba el rechazo al régimen, de otra forma no habría podido conglomerar agentes sociales con demandas tan diversas. No obstante, al seguir esta explicación es necesario hacer una aclaración. En el orden de ideas teóricas que seguimos de Ernesto Laclau, esta hilación sería hasta cierto punto contradictoria. Pues ¿cómo es posible que un *Punto Nodal* articule demandas que se encuentran excluidas del sistema diferencial para, por un lado, poder incluirlas y por el otro, buscar formar un marco simbólico propio que busca disputar la posición del agente universalizado (sistema diferencial imperante) a través de la

---

38 Para más detalles del tipo de conformación de las asambleas, el número de colectivos e universidades participantes así sobre la discusión previa del mecanismo de participación, que al final resultó en la asamblea, véase Alonso 2013, p. 24.

39 Pues a pesar de que a muchos les gustaría ver un lado de las preferencias de los participantes del *yosoy132*, la realidad es que existía un gran número de participantes que tenían posturas distintas, desde corte liberal progresista, antineoliberal como pro obradoristas, panistas, etcétera (Alonso, 2013: 34-35).

40 Véase Arteaga y Arzuaga (2014: 136-137).

búsqueda del arribo al poder de un agente (AMLO) que forma parte del sistema diferencial mismo?

Ello es posible por dos cuestiones: 1) No hay que perder de vista que nosotros entendemos a los movimientos sociales como una forma social particular y que los mismos tienen una duración corta,<sup>41</sup> y 2) el *Yosoy132* se dirigía contra prácticas arraigadas en la situación de paso de las elecciones políticas y, por tanto, dependía demasiado de esta situación procesal del Estado mexicano.

Por lo anterior, AMLO era una opción política inmediata en la presente coyuntura de las elecciones políticas. Aquí es entendible la posición predominantemente diferencial y equivalencial entre EPN y AMLO. AMLO exhortaba y contribuía a la noción de un límite interno a partir del cual se configuran dos polos, el pueblo/ los poderosos, visión que se apoya en la lógica equivalencial de la que hemos estado hablando. Esto hacía ver el discurso de AMLO muy atractivo para el *Yosoy132*. EPN negaba la política en su discurso al reducirlo a la lógica diferencial. Josefina Vázquez Mota (JVM), la candidata a la presidencia de la república por el Partido Acción Nacional (PAN), buscaba también constituir dos polos en los cuales ella representaba el pueblo, es decir, donde buscaba constituirse como *Significante Vacío* que representara el rechazo de los poderosos (a pesar de que el PAN se encontrara en la presidencia, es decir del lado de los poderosos). Esto genera la disputa de significantes flotantes<sup>42</sup> (Laclau, 1989: 70-71), lo que quiere decir que los mismos significantes se buscan articular, con la intención de ocupar el lugar del agente univezalisador.<sup>43</sup> De esta

---

41 Y por lo tanto distinta en muchos sentidos de otro tipo de fenómenos sociales como las revueltas, revoluciones, insurrecciones, etcétera, pues un movimiento social supone como mínimo la utilización de un repertorio de movilización (Unidad, Compromiso, Número y Dignidad) un grupo desfavorecido por el cual se protesta y un agente contra el cual se protesta (Tilly, 1995: 04).

42 Significante flotante lo entiende Laclau como aquellos elementos que “no logran ser articulados a una cadena discursiva” (Laclau, 1987: 193).

43 En un principio el *Yosoy132* solo compartía con otros agentes el rechazo al régimen, o sea, se logró identificar una serie de demandas

forma el *yosoy132* se encontraba con un pie virtual más adentro que afuera del sistema político contra el cual protestaba, pues el gran problema de si la inscripción al proyecto de nación obradorista cumplía con la satisfacción de las demandas de todos los agentes involucrados era un asunto poco probable.

## Conclusión

La relevancia sociológica del análisis de movimientos sociales no radica, propiamente, en su efecto de transformación de la estructura social, ni en su carácter de *performance* emancipatorio, señalado por Bartra (2014: 17), lo verdaderamente relevante es la posibilidad de mirar ¿qué nos dicen éstos, sobre el funcionamiento de la sociedad o sobre el funcionamiento de la propia sociología?

Los movimientos sociales son capaces de hablarnos sobre la sociedad, en el sentido de que sólo pueden ser entendidos en el contexto de prácticas discursivas producidas socialmente. Por otro lado, la discusión de las explicaciones que históricamente se han construido, en torno a éstos, nos permite identificar los límites de dichas aproximaciones y trazar nuevas rutas de análisis y reflexión.

Las lógicas diferencial y equivalencial Laclauianas son un intento de construir el movimiento social desde una mirada distinta, que no se reduzca a deducciones puramente dialécticas, sino que elabore explicaciones más complejas, incorporando nuevas variables y nuevos mecanismos de razonamiento.

---

insatisfechas que lo único que compartían era esa negatividad la que las colocaba en una relación de tensión. Este es un primer paso, pero es también necesario, como hemos tratado de demostrar, que este rechazo se pueda verter en un *Significante Vacío*. Para algunos agentes dentro del *yosoy132* AMLO represento el rechazo al régimen político imperante y por lo tanto aquél *Significante Vacío* que podía presentarse como aquella plenitud ausente, pues la eliminación del enemigo se traducía en la satisfacción de sus demandas. De cualquier forma estos marcos simbólicos contradictorios, de quienes tenían una opción distinta a la llegada del poder de AMLO, generó divisiones internas en la medida en que no compartan el marco simbólico del *yosoy132* expresado en el apoyo al rechazo de EPN en AMLO.

En el mismo sentido, la comprensión de la inclusión a partir de la exclusión y la incorporación de la idea Saussuriana de la distinción, nos permiten escapar de las explicaciones esencialistas o causalistas, que las más de las veces, minan el potencial heurístico de la sociología.

Se ha dicho que en la raíz de la configuración de los movimientos sociales figura un orden institucional incapaz de satisfacer demandas, mismas que no aparecen aisladas, sino que son capaces de establecer lógicas equivalenciales con otras. Pero dicha equivalencia no tiene un carácter *derivativo*, ni de la dinámica capitalista, ni de la condición de estudiante o pobre, etc. La articulación de las demandas tiene más bien un carácter *institutivo*, es decir, se traduce en la capacidad de compartir discursivamente la relación de negatividad con otros que se ven excluidos por el mismo sistema. El caso de *yosoy132* es ilustrativo al respecto, debido a que sin la puesta en equivalencia de sus demandas con las de otros agentes, no se hubiera podido hablar de éste como movimiento social.

Como se señaló, el *yosoy132* logró articular preocupaciones de estudiantes del ITAM, Tec, la UVM, la UAM, la UNAM, etc. pero la cadena equivalencial se consiguió, fundamentalmente, cuando diversas organizaciones como Movimiento por la Paz, el Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra, el Sindicato Mexicano de Electricistas vieron en el *yosoy132* una oportunidad para subvertir las diferencias en el campo discursivo.

Todo esto nos muestra entonces, que la trascendencia de un movimiento social no radica en la experiencia de los sujetos en dicho fenómeno (Díaz, 2013), ni en su capacidad de recrear dinámicas carnalescas o teatrales como subversión de la dinámica cotidiana (Bartra, 2014), ni en la posibilidad de construir una suerte de espejo donde la propia sociedad se reconozca de una forma distinta a la habitual (Arteaga y Magnoni, 2014).

Lo sustancial de todo movimiento social es la posibilidad de establecer equivalencias entre demandas excluidas. Mismas que no pueden ser concebidas, ni observadas, como tal, sino hasta que han sido encadenadas.

En esta afirmación encuentran su límite las explicaciones causalistas o dialécticas de los movimientos sociales, al mismo tiempo que se hace visible un concepto que multiplica las posibilidades de explicación y comprensión sociológica, a saber, la contingencia.

El reconocimiento de que “el mundo social ya no es [...] algo que está ahí, sino que debe (re) hacerse en cada nueva operación” (Galindo, 2008: 16) y por tanto, no puede determinarse de antemano, abre una nueva veta de comprensión, en este sentido, a la vez que amplía las posibilidades de observación de un fenómeno, extiende el campo al interior de la sociológica.

Lo que estas afirmaciones nos permiten comprender sobre la sociedad es, en primer lugar, la imposibilidad de la existencia de mundos objetivos independientes de las prácticas discursivas. Por otro lado, la relevancia de la lógica equivalencial (o de la equivalencia) para el dominio del campo de la discursividad y por tanto, para la comprensión de los movimientos sociales.

## Bibliografía

- ALONSO Jorge, “Cómo escapar de la cárcel de Lo electoral: el movimiento #YoSoy132” en *Desacatos*, No. 40, 2013, pp. 17-40.
- ARTEAGA BOTELLO Nelson y Javier ARZUAGA MAGNONI, “Derivas de un performance político: emergencia y fuerza de los movimientos 131 y Yosoy132” en *Revista Mexicana de Sociología*, no. 74, 2014, pp. 115-144.
- BARTRA, Armando, “Rejuvenecer la protesta. Los movimientos sociales van a la escuela” en *Argumentos*, vol. 27, núm. 74, México, UAM-X, 2014, pp. 13-45.
- DÍAZ ALBA, Carmen, “Tres miradas desde el interior de #YoSoy132”, en *Desacatos*, no. 42, mayo-agosto, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 2013, pp. 233- 243.

- DUSSEL Enrique, “El pueblo, lo popular y el populismo” en *Pensando el mundo desde Bolivia. I Ciclo de Seminarios Internacionales*, la Paz, Bolivia, 2008.
- ESTRADA SAAVEDRA Marco Antornio, “Sistema de Protesta: Política, medios y el #Yosoy132” en *Sociológica*, no. 29, 2014, pp. 83-123.
- GALINDO, Jorge, *Entre la necesidad y la contingencia*, México, UAM, Antrhopos, 2008.
- GEREMEK Bronislaw, *La piedad y la borca, Historia de la miseria y de la caridad en Europa*, España, Alianza Editorial, 1998.
- GIRARD, René, *La violencia y lo sagrado*. Editorial Anagrama. Barcelona. 1983, pp. 338.
- LACLAU Ernesto y Chantal MOUFFE, *Hegemonía y estrategia socialista, hacia una radicalización de la democracia*, Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica, 1987, pp. 246.
- LACLAU Ernesto y L. ZAC, “Minding the Gap: The Subject of Politics” en E. LACLAU (ed.) *The Making of Political Identities*, Londres: Verso 1994, pp. 11-39.
- LACLAU Ernesto, “New Social Movements and the Plurality of the Social” en D. Slater (ed.) *New Social Movements and the State in Latin America*. Amsterdam, CEDLA, 1985.
- LACLAU Ernesto, “Politics and the limits of modernity” en *Social Text*, Estados Unidos de Norte America, 21, Duke University Press, 1989, 63-82.
- LACLAU Ernesto, *Debates y Combates, Por un nuevo horizonte de la política* (1a ed.), Buenos Aires, Argentina, Fondo de cultura económica, 2008b pp. 140.
- LACLAU Ernesto, *Emancipación y Diferencia* (1a ed.), Argentina, Editorial Ariel, 1996, pp. 214.
- LACLAU Ernesto, *La razón populista* (1a ed.), Buenos Aires, Argentina, Fondo de cultura económica, 2008a, pp. 312.
- LARA MENDOZA Aldo Mauricio, *Luhmann, Laclau: Aportación teórica para la profundización analítica de los movimientos de protesta*, tesis de licenciatura, en *Razón y Palabra*, vol. 18, núm.

88, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, México, 2014, pp. 1-94.

- LUHMANN, Niklas, *La sociedad de la sociedad* (1a ed.), Herder, Universidad Iberoamericana, México, 2007, pp. 954.
- LUHMANN, Niklas, *Sistemas sociales, Lineamientos para una teoría general de sistemas* (1a ed.), UIA, Universidad pontificia javeriana, Guadalajara, México, 1998.
- LUHMANN, Niklas, *Teoría de los sistemas sociales II* (1a ed.), Universidad Iberoamericana, 1999, pp. 233.
- RASCH William, “Locating the Political: Schmitt, Mouffe, Luhmann, and the Possibility of Pluralism” en *International Review of Sociology*, no. 7, 1997, pp. 103-114.
- TILLY Charles, “Los movimientos sociales como agrupaciones históricamente específicas de actuaciones políticas” en *Sociológica*, México, no. 28, 1995. WALL Derek, *Babylon and Beyond, The Economics of Anti-Capitalist, Anti-Globalist and Radical Green Movements*. Inglaterra, Fortescue, Sidmouth: Chase Publishing Services, 2005.